

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO



Subscripción trimestre: España, 1 peseta; Ultramar 1,25; Portugal, 1,50; otros países, 1,75.—Venta: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

La correspondencia para la Redacción deberá dirigirse a nombre de Pablo Iglesias, y para la Administración al de Juan J. Morato.

BUENA SEÑAL

Aunque la situación económica de la clase obrera española es por todo extremo angustiosa, los elementos organizados de ella van respondiendo a la excitación que les ha dirigido el Comité Nacional de nuestro Partido á fin de que se preparen para emprender una campaña de concentración y acrecimiento de fuerzas en cuanto se restablezca la normalidad política.

Más de 40 organizaciones políticas ó de oficio han enviado ya ó prometido enviar á dicho Comité recursos para que éste efectúe una excursión de propaganda socialista y societaria en el instante que la libertad de reunión sea un hecho. Otras muchas se disponen á hacer lo propio, y aunque las cantidades son modestas porque las Cajas cuentan con pocos fondos, seguramente se reunirá lo bastante para producir una buena agitación en muchos centros obreros.

El interés con que toman dicho asunto las organizaciones proletarias y el esfuerzo pecuniario que en estas críticas circunstancias realizan ellas y los individuos que las forman, son prueba concluyente de que se hallan animadas de una firme voluntad para agrupar en torno de las mismas á los demás desheredados, darles la conciencia que necesitan y ponerse unos y otros en situación de salir del estado miserable en que se encuentran.

La campaña que nuestro Partido ha de emprender en el momento que desaparezcan las dificultades que hoy existen tiene que ser doble: de una parte ha de procurar que se nutran sus filas lo más posible para conseguir pronto influencia decisiva en la política de nuestro país, y de otra ha de hacer cuanto pueda para que el movimiento de carácter económico, ó, lo que es igual, las Sociedades de resistencia aumenten y se fortifiquen á fin de que sea hacedero en breve plazo el mejoramiento de las condiciones del trabajo.

Sin olvidar nuestro Partido su santo ideal de redención humana, mejor dicho, por saber que así trabaja eficazmente para llegar á él cuanto antes, habrá de dirigir sus principales esfuerzos á alcanzar este resultado: que la clase obrera española sea menos explotada y que sus salarios sean más elevados.

La falta de energía y de voluntad que se nota en los obreros de este país tiene por causa un desgaste de fuerza física considerable y una mala y escasa alimentación. Es necesario, pues, que descanen más los que trabajan, que tengan ocupación los que carecen de ella y que unos y otros den á su cuerpo una cantidad de alimento suficiente á reparar las fuerzas gastadas. Así será imposable que se haga de la clase trabajadora cuanto han hecho hasta aquí sus explotadores.

Continúen los obreros organizados preparándose para trabajar con ardor en cuanto se restablezcan las garantías constitucionales, pues de su actividad, de sus sacrificios y de su celo por los intereses de su clase depende el que salga

ésta pronto del terrible malestar en que la han sumido la codicia desenfrenada de la clase dominante y las torpezas inconcebibles de los partidos políticos burgueses.

LA SEMANA BURGUESA

Esta sí que ha sido semana de grandes acontecimientos.

Tan grandes, que no sabemos por dónde empezar.

Sin tropezar con el lápiz rojo.

Porque es el caso que precisamente el lápiz rojo ha sido el causante de esta marimón que ha hecho votar de su poltrona al jefe de la derecha fusionista.

De manera que hablar de la «actualidad» sin sacar á cuento el susodicho lápiz, recuerdo venerable de los felices tiempos de Narváez, es aprieto más grave que el de poner un plato de ternera sin ternera.

Pero, en fin, allá va eso, y si ustedes no nos leen, tendremos al menos el consuelo de que nos lean los cajistas que «nos componen».

Pues, señor, es el caso (mano á las tijeras) que *El Nacional* publicó el siguiente artículo:

El reino de Sarasa.—¿Cómo lo diremos?... ¿cómo lo diremos?... Es el caso tan extraordinario y resbaladizo, que se necesita, no ya una pluma, sino un balancín para comunicar al pudoroso lector la estupenda noticia.

El suceso se desarrolla en una ciudad andaluza, donde el gobernador, hermano político de un personaje liberal, tiene arrendado el juego en 4.000 pesetas mensuales. Mas no basta esto, ni la higiene, cuyo servicio está montado con exquisito y provechoso rigor: nuestro Sancho ha discutido someter á reconocimiento y pago de cartilla, á razón de cinco pesetas mensuales, á los... á los... vamos, á los estetas, para decirlo pronto y discretamente.

Lo primero que se ocurre es pensar cómo abundará semejante fruto en la población de Andalucía aludida, cuando el gobernador se rinde y transige con los que pudiéramos llamar hombres públicos y entiende que de ellos puede sacar pingüe ganancia. El decoro de aquella ciudad va ganando poco, la vergüenza pública rueda por el suelo y la gente queda perpleja meditando quién hace en todo ello papel más denigrante: si la autoridad que autoriza el tráfico, el despreciable sér sometido á reconocimiento, ó el médico que reconoce.

Por si alguien duda de lo que contamos, advertimos que obra en poder nuestro, para demostración de quien la apeteciese, una de las vergonzosas cartillas expedidas en la perla de Andalucía.

Dióse por aludido el gobernador de Cádiz, cuñado de Maura, que es á la vez cuñado de Gamazo (entre cuñados anda el juego), remitió una carta á *El Nacional*, publicándola éste con sabrosos comentarios, que en la Capitánía general tacharon, y el director del periódico citado, amparándose en su inmunidad parlamentaria, los dió á luz en hoja extraordinaria.

Consecuencias: prisión del Sr. Suárez de Figueroa, magüer la inmunidad, comunicaciones y visitas de Vega Armijo en pro de los «fueros» del Parlamento, libertad del diputado atropellado, dimisión del ministro de Fomento y anuncio de otras dimisiones. Con que ya ven ustedes si el *estetismo* ha traído cola.

Aquí vendrían como anillo al dedo sabrosísimos comentarios sobre muchas cosas y sobre muchos hombres muy honrados y muy pundonorosos, pero habrá que dejarlo para mejor ocasión.

El gobernador de Madrid anunció su dimisión, pero, como buen disciplinado, la retiró á ruego de su jefe.

Este Aguilera siempre sacrificándose. Quería la cartera de Gobernación, y se contentó con el Gobierno civil de Madrid,

á pesar de no estar en consonancia con su talla.

Sale del Ministerio Moret, su inmediato jefe político, y hace el sacrificio de continuar en el Gobierno civil de Madrid.

Le tira chinitas Gamazo al redactor su dimisión, y lo toma á juego.

Con dificultad se encuentra un hombre más abnegado en la política española.

Aunque acaso su sacrificio tenga por objeto realizar aquel proyecto suyo de derribar medio Madrid.

Y hasta que lo realice no querrá dejar el Gobierno civil.

De modo que ya tenemos gobernador inamovible.

El Sr. Salmerón reunió á las minorías parlamentarias para protestar del atropello cometido con un representante de la Nación. Cuando ya el presidente del Congreso había tomado cartas en el asunto.

De modo que al Sr. Salmerón le pasa lo que á los guardias walonas.

Que siempre llegaban tarde á la procepción.

Ocupándose de la huelga de París, dice *El Tiempo* que los huelguistas ganan más que los agentes de Policía y casi tanto como los oficiales del Ejército.

Así debiera ser, puesto que su trabajo es más útil y más penoso que el que realizan las dos instituciones que pone en parangón; pero dudamos que haya ningún selvelista, por muy arruinado á la cola que sea, que se haya tragado semejante desatino.

Veán ustedes lo que ganan los desconcentados obreros parisienses, según el periódico de Rancis:

Demolidores, 11 á 12 francos.

Canteros, 8 id.

Albañiles maestros, 8,50 id.

Idem aprendices, 5,50 id.

Herreros maestros, 8 id.

Idem aprendices, 5,50 id.

Peones, 5,50 id.

Serradores de piedra, 11 id.

Es así que los obreros se han declarado en huelga pidiendo un salario de 60 céntimos por hora, que, multiplicados por 10 horas de jornada, hacen 6 francos; luego resulta el caso más estupendo que ha podido registrarse desde que hay huelgas en el mundo: que los obreros piden que les rebaje el jornal.

Suponemos que al autor de la estadística «en cuestión» le tendrá encasillado Silvela para hacerle ministro.

Que es para lo único que sirve.

El maestro de la escuela pública de Palmones (Cádiz) ha tenido que dedicarse á implorar la caridad pública para dar de comer á sus hijos.

Que se hubiera dedicado al oficio de cura, con lo cual se habría ahorrado las dos cosas. Tener hijos (conocidos) y pedir limosna.

A las amas externas de la Casa de Expósitos de Jerez se les deben seis mensualidades y cuatro á las que están criando en la Cuna.

Días pasados se escapó una de estas infelices y parece que otras tratan de imitarla.

Un periódico de Sevilla, al dar la anterior noticia, añade:

Desde hace algún tiempo se nota mayor mortalidad entre los niños expósitos, y esto se atribuye al estado en que las tales amas se encuentran.

Pero, en cambio, los diputados provinciales cobran puntualmente las dietas el último día de mes.

Sin duda por lo bien que administran la Provincia.

Suma y sigue.

Varias nodrizas de Ciudad Rodrigo no cobran un céntimo hace seis ó siete meses por la lactancia de los expósitos que tienen en su poder, y no contentos con recurrir

para alimentarse, se ven obligadas á implorar la caridad pública.

¿Cobran los diputados provinciales? Pues puede el baile continuar.

Continúa verificándose la repatriación en la forma que da cuenta la Prensa, y que nosotros reproducimos para evitarnos contratiempos, ya que el embudo ha venido á ser la ley fundamental del Estado.

De *El Imparcial*:

En el tren de Andalucía, que llega á las seis de la mañana á la estación de Atocha, vinieron 19 soldados de Cuba, que fueron trasladados al cuartel de María Cristina.

A las siete de la noche llegó á la misma estación un tren especial que traía 236 soldados de Puerto Rico, que en vista de no haber Comisión militar que los recibiera, se marcharon por las calles, habiéndolos visto en grupos numerosos por el centro de Madrid.

A la llegada á las siete de anoche á la estación de Atocha del tren especial, que conducía 236 repatriados de Puerto Rico, se produjo un espectáculo que las autoridades debieron evitar.

No había en los andenes Comisión militar que recibiera á los repatriados, y al pretender la Cruz Roja llevarlos al cuartel en sus coches, se opuso á ello el teniente de Seguridad con el personal á sus órdenes; pero tal vez en virtud de excitaciones, que no es posible precisar de dónde partieron, los repatriados salieron á viva fuerza de la estación, dispersándose en grupos por las calles de Madrid.

El batallón del Principado de Asturias.—Anoche nos visitaron varios soldados que han pertenecido á este batallón para rogarnos que llamemos la atención del señor ministro de la Guerra acerca de la, al parecer, injustificada desigualdad de que vienen siendo víctimas con respecto á los demás batallones repatriados procedentes de Puerto Rico.

A todos los que de allí han venido se le han satisfecho sus haberes. A los soldados del Principado de Asturias, á quienes ya se adeudaban dos meses, aparte de sus alcances, porque estuvieron antes en Cuba, no han recibido al desembarcar en la Península ni siquiera el llamado mes de marcha, como todos los demás. En Vigo, donde les sirvieron dos ranchos, les cobraron á peseta por cada uno.

Después de leer esto, ¿no les da á ustedes gana de cantar la *Marcha de Cádiz*?

En Granada se está viendo un proceso seguido contra un juez de instrucción, un abogado, un alcalde, un escribano y un procurador, acusados de cohecho, prevaricación, estafa, falsedad, exacciones y otras pequeñeces.

¡Vaya! Por lo visto, también la diosa Thémis necesita un poquito de regeneración. Porque su virtud anda un tanto averiada.

¡Oh! la beneficencia oficial. Ella acude solícita á subsanar las deficiencias sociales y desempeña á satisfacción la misión tuitiva que le han asignado nuestros sabios economistas, sociólogos y demás gente ordinaria.

Prueba al canto. Fué avisado un médico de la Casa de Socorro del distrito de la Latina para que asistiese á un niño que se hallaba gravísimo á consecuencia de una enfermedad aguda, y tan reñida debía ser la partida de dominó que estaría jugando con sus colegas, que no tuvo tiempo de acudir á casa del enfermito, hasta que le avisaron nuevamente de que éste había tenido el buen acuerdo de morir.

Otra prueba. Un cabo de la Guardia Civil encontró en la calle, tendida en el suelo, á una mujer anciana y cubierta de andrajos, que estaba á punto de expirar por inanición. Inmediatamente dió aviso por teléfono á la Casa de Socorro para que recogiesen á la enferma, y el benéfico establecimiento se excusó diciendo que no tenía camilla en que conducirla.

Insistió el cabo en pedir que, por lo menos, acudiese el médico de guardia, y de la Casa de Socorro le contestaron que fuese él mismo en persona á pedir el auxilio. Replicó el

cabo que él estaba en su sitio, al lado de la moribunda, a quien no debía abandonar, y reclamó por tercera vez la presencia en la calle de Galileo de los facultativos.

Al cabo de tres horas se presentó al fin uno de éstos, no sabemos si renegando de que se le molestara para semejante tontería.

Con que quedamos en que la beneficencia oficial es una institución utilísima.

Para repartir prebendas.

La Lucha, periódico federal de Vigo, se ha ocupado, por cierto en términos muy correctos, de lo dicho por nuestro amigo Iglesias en El Liberal acerca de la guerra y de la conducta en la misma observada por los distintos partidos políticos españoles, y al tratar de defender a su jefe, se le escapan confesiones preciosas que nos importa recoger.

Dice La Lucha:

El Sr. Pi no pudo hacer más de lo que hizo. Sobre no ser posible salir por ahí a celebrar mítins a los 74 años de edad, tampoco el partido federal, triste es confesarlo, estaba en condiciones de producir agitación alguna en el pueblo. Quebrantado por el Sr. Vallés y Ribot y demás partidarios del procedimiento revolucionario, perdió mucho de su vigor. ¿Qué hombres de prestigio habían de hablar al pueblo? ¿Benot? Está viejo y achacososo. ¿Sánchez Pérez? No es orador, ni tampoco joven. ¿Quiénes entonces? Hay en el partido federal jóvenes de mérito innegable; pero desconocidos y desprovistos de toda autoridad. Los únicos que hubieran podido hacer algo como Vallés y Ribot, Blasco Ibañeta y Mendíez Pallares, estaban distanciados del Sr. Pi.

Ahí está el toque, amiga Lucha: el partido federal está quebrantado (¿por qué no decir deshecho?), los hombres que le dirigen son viejos, y aunque esto no sea un delito, en política es un gran inconveniente; en el elemento que pudiera llamarse joven abundan los ambiciosos que al afán de exhibición sacrifican el interés de la idea, y cuando en un partido se rompe la unidad, se relaja la disciplina, sobreviene la impotencia para toda labor provechosa.

Conformes, pues, en que el partido federal no pudo producir en el país una honda agitación porque carecía de elementos acordados.

No está tan en lo cierto La Lucha cuando dice que, aun habiendo tenido elementos el partido federal, le hubiera sido imposible celebrar mítins en aquellos tiempos de exaltación y necio patriotismo en que Cánovas gobernaba y mandaba por miles los hombres a Cuba. Ese necio patriotismo era más ficticio que real; aquí se ha tomado por exaltación patriótica el lenguaje chillón e interesado de cuatro periódicos, pero lo cierto es, y El Nacional ha tenido la franqueza de decirlo, que la guerra de Cuba no ha sido nunca popular en España, ni lo ha sido tampoco la guerra con los Estados Unidos, de la cual hasta los más míopes veían que íbamos a salir con las manos en la cabeza (pase lo ramplón del símil en gracia de su exactitud).

Y añade La Lucha:

Cánovas no hubiera tolerado semejantes campañas. Hubiera acudido para impedir las a la fuerza, a la dictadura, a todo. En otros países, a pesar de los Gobiernos, se hubieran levantado las gentes: aquí están muertas.

Esto último es falso, y conviene rectificarlo, porque en fuerza de repetirlo concluirá por alcanzar la categoría de axioma: las gentes no están tan muertas como parece, sino faltas de orientación; esta orientación no la dan los partidos republicanos, que, por el contrario, los han desorientado con su conducta equívoca y vacilante. Es un error lo que ha dicho Silvela de que el país no tiene pulso: lo que no hay es quien se le tome, porque no sabe ó porque no quiere. En demostración de esta verdad, y aunque sea repetición, basta citar la campaña en pro del servicio obligatorio sostenida por nuestro Partido.

Respecto a lo que Cánovas hubiera hecho, toda afirmación es gratuita; pero sin negar nosotros que no fuese capaz de realizar las mayores arbitrariedades, bien puede asegurarse que ante la manifestación viril de todo un pueblo en contra de la guerra, su soberbia ó su mal consejo hubiera cedido. Precisamente la disculpa que tienen aquí todos los que han tomado parte en la catástrofe es que nadie se ha opuesto a la guerra de manera ostensible.

No hay, pues, para la conducta del señor Pi más disculpa que la que alega La Lucha: que su partido está quebrantado.

Pregúntanos el periódico de Vigo si el Gobierno liberal que pedimos ha de ser bajo la República ó bajo la Monarquía, bajo la República unitaria ó la federal.

Preguntaban á un chico algo avisado:

—Quién es mejor, ¿tu padre ó tu madre?— Los dos son peores, contestó sin vacilar.

Esto mismo decimos nosotros: para la clase trabajadora, todos los partidos burgueses son peores. Esto «no empeco» para que, como hemos dicho repetidas veces, prefiramos la República á la Monarquía, no porque aquélla nos traiga la dicha suprema, sino porque estamos convencidos de que el día que la República rija en España habrá menos republicanos.

Y más socialistas.

Por lo demás, nuestro amigo Iglesias partía del dilema de un Gobierno conservador ó de un Gobierno liberal dentro del actual orden político, y votaba por este último, por entender que un régimen de libertad (de libertad relativa, claro está) es el más conveniente para aplastar al carlismo si se levanta y para impulsar el desarrollo de la riqueza nacional, en que proletarios y burgueses estamos interesados.

Porque pensar que ahora «va á venir» la República no puede ocurrírsele ni al que asó la manteca.

Lo que puede la unión obrera.

Lo que ha ocurrido poco ha entre el rico patrono Sr. Lombos y la Sociedad de Canteros y Marmolistas de esta capital pone bien de relieve los grandes frutos que pueden recoger los trabajadores de su estrecha unión.

Constituyen hoy los canteros de Madrid una organización fuerte y disciplinada que defiende con gran interés cuanto concierne á la dignidad y al mejoramiento de aquéllos. Figuran en ella todos los individuos que se dedican al labrado de la piedra ó que tienen íntima relación con ese trabajo, no bajan lo seguramente de 1.200.

Además, y como ya lo hemos dicho en otra ocasión, estos compañeros han organizado á los trabajadores que extraen la piedra en Guadarrama y muestran por sus intereses igual celo que por los suyos.

No es raro que los patronos, sobre todo los que en fuerza de explotar han llegado á reunir una fortuna, además de estrujar á los obreros para obtener de ellos un trabajo excesivo por una remuneración escasa, los maltratan de palabra y de obra. Juzgan á los proletarios tan inferiores á ellos, que no les guardan el menor respeto.

Días pasados, un sacador de piedra de Guadarrama fué ofendido de palabra por el Sr. Lombos (padre), y cual si eso fuera poco, el Sr. Lombos (hijo) le maltrató de obra.

En cuanto la Sociedad de Canteros tuvo conocimiento de la tropelía, celebró reunión, acordando en ella que los sacadores de piedra no proporcionasen ninguna al Sr. Lombos, los canteros no trabajasen en las obras del mismo ni los materiales que él tuviese fuesen admitidos en las obras de los otros maestros. Inmediatamente de tomar estos acuerdos abandonaron el trabajo los canteros empleados en las obras de aquél.

Viendo el Sr. Lombos que la unión estrechísima de los canteros de Madrid y la solidaridad que seguramente mostrarían con ellos los canteros de otros puntos le iban á hacer pagar muy caro el atropello cometido por él y por su hijo, hizo á la Sociedad diversos ofrecimientos, comprometiéndose á lo siguiente para que el material de que dispone pudiera ser trabajado:

1.º Abonar, como indemnización por los gastos que la Sociedad ha hecho al declarar la huelga, 2.500 pesetas.

Y 2.º No seguir él con las obras que tenía, sino ponerlas á nombre de otra persona, la cual cumplirá respecto á los sacadores de piedra las dos siguientes condiciones:

1.ª No hacer los pedidos al comisionado que antes tenía Lombos, sino directamente al mismo presidente de los obreros asociados en Guadarrama.

2.ª No hacer venir á éstos á Madrid para que cobren su trabajo, sino efectuar el pago de éste en la estación de Villalba.

Además de este importante triunfo moral y material, los canteros de Madrid han logrado otro.

Desde hace mucho tiempo defienden la aspiración de establecer en su trabajo la jornada de ocho horas. Para conocer el pensamiento de los maestros respecto al particular, la Sociedad los convocó á todos, y allí, oídas las opiniones de unos y otros, se tomó el acuerdo de que, á partir del mes de septiembre del año venidero, la jornada de trabajo para los canteros de Madrid será de ocho horas.

A nuestro juicio, la Sociedad hubiera podido exigir esa mejora para dentro de un plazo corto; pero como no quiere que se la

tache de intransigente y, por otra parte, algunos maestros manifestaron que tenían obras largas contratadas con arreglo á la jornada actual, se avino á esa solución, que de todos modos entraña una gran victoria para los trabajadores de dicho oficio.

Lo que acabamos de exponer prueba de modo indudable que si los obreros nada pueden contra sus explotadores cuando viven desunidos y miran sus intereses con indiferencia, en el momento de unirse y constituir una organización sólida son capaces de tenerlos á raya y de mejorar sensiblemente las condiciones de su trabajo.

Fijense los obreros de otros oficios en lo que acaban de alcanzar los canteros de Madrid, adopten una marcha análoga á la que ellos llevan y alcanzarán idénticos resultados.

No es con palabras con las que recomendamos hoy el principio de asociación; es con hechos que nadie puede desmentir.

Trabajadores: La emancipación de nuestra clase necesita el concurso, no sólo de los obreros varones, sino de las mujeres proletarias, más explotadas aún que nosotros. Procuremos, por tanto, atraerlas á las filas del Socialismo y no desperdicieamos ocasión ninguna de organizarlas por oficios.

CRÓNICAS AMERICANAS

Hace poco más de un siglo las vejaciones y atropellos cometidos por Inglaterra contra sus florecientes y ricas colonias, impulsaron á éstas á la insurrección, que convirtió á la mayor parte de la América del Norte en país libre é independiente, regido por propias leyes y por aspiraciones propias.

Una democracia joven, fuerte y potente reemplazó á la burocrática y opresiva dominación inglesa; los feudos convirtieronse en Estados libres; las antiguas colonias, en poderosas y federativa República. El nuevo derecho de los pueblos soberanos y emancipados irguióse activo sobre las ruinas de un pasado de sumisión, y los hombres que antes humillaban la cerviz convirtieronse por un solo esfuerzo en ciudadanos libres.

Aquella conmoción terrible y sublime; aquel esfuerzo gigantesco de todo un pueblo; aquel sacrificio generoso de almas dignificadas por un ardiente ideal de libertad, ¿sirvieron para algo?

¡Ah! sí; sirvieron para elevar á un pueblo, hasta entonces sometido á extraño dominio, al rango de nación independiente, donde tienen cabida todas las creencias religiosas y expansión todas las aspiraciones... hasta cierto punto, sirvieron para grabar en el corazón de los hombres el sentimiento de su dignidad de ciudadanos; sirvieron para demostrar al atónito mundo de la realza que el derecho democrático podía ser una realidad práctica sin que para ello se removieran mucho los cimientos de la sociedad, y sirvieron, en fin, para poner de manifiesto que la libertad política lograba en el espontáneo desarrollo de los pueblos lo que no habían podido lograr siglos de intolerancia y de absolutismo; pero también sirvieron, por desgracia, para algo más: para demostrar que la nación norteamericana estaba muy lejos de parecerse al paraíso feliz y tranquilo con que soñarían quizá los primeros campeones que dieron sangre y vida por la independencia de su suelo querido.

Algunos teóricos del derecho democrático suponen que los Estados Unidos son el país libre por excelencia.

Si la libertad sólo sirve para depositar el voto en la urna en tiempo de elecciones, amén de otras libertades de mayor ó menor cuantía en el terreno político y religioso, quizás tengan razón los panegiristas de la democracia; pero si es algo más que eso, si la verdadera libertad entraña, junto con la espontánea manifestación de las aspiraciones y deseos, el trabajo libre, la cooperación voluntaria, la igualdad social, hay que reconocer que el pueblo americano, como todos los pueblos, gime todavía al férreo yugo de una esclavitud económica, que hace casi ilusorios los derechos políticos, á costa de tanta sangre y de tantos sacrificios conquistados.

Y téngase en cuenta que no existe en el mundo otro pueblo como el americano, que sufra tanto las crudezas de esta esclavitud, porque tampoco hay otro pueblo en donde alcance tanta preponderancia el absolutismo capitalista, la rápida acumulación de la riqueza, el monopolio comercial y la explotación en grande de la industria.

Las huelgas de mineros que ha habido es una prueba reciente de que el pueblo trabajador americano — y el pueblo que trabaja es el verdadero pueblo — con todo y gozar de

los más amplios derechos políticos, es un mero esclavo y servidor de las grandes y poderosas Compañías, que acaparan en provecho propio toda la riqueza del país.

Los mineros americanos están en un todo á merced de las Compañías propietarias de las minas, que, no satisfechas con pagarles sólo 50 centavos por cada tonelada de carbón que extraen — y que luego venden á 5 pesos al consumidor —, todavía los explotan inicua y obligándoles á vivir en las casuchas de la misma Compañía y á comprar á precios elevados los comestibles y ropa que necesitan en sus almacenes y depósitos.

Para ilustrar gráficamente la situación de estos mineros, bastaría decir que en cierta mina hullera de Pensylvania, de 6.000 pesos á que ascendían los jornales de dos semanas, no llegaron á 200 pesos los pagados en dinero y el restante á cuenta de alquileres, comestibles, ropa, etc.

De todas las luchas que cotidianamente hemos de sostener los proletarios contra las rapacidades de los explotadores del trabajo humano, ninguna tan terrible, tan enconada y tan desigual como la de esos pobres mineros, condenados á la ruda labor de arrancar con el esfuerzo de sus brazos de las entrañas de la tierra el pan negro de la industria; el poderoso combustible que impulsa á la locomotora y al trasatlántico; que da fuerzas á la máquina de vapor; que genera la electricidad; que calienta el hogar del satisfecho; que enriquece á los propietarios de las minas; pero á ellos, á los mineros, á los laboriosos topos humanos que añadan siempre en las profundidades del subsuelo en busca del codiciado mineral, les proporciona por toda recompensa una vida miserable, la miseria perenne, un menudro más duro y más negro que la hulla que extraen, y al fin de la jornada, la muerte violenta en el fondo de una mina por una explosión del grisú, un hundimiento ó una inundación.

¡Ah! Si fuera posible una paralización universal de mineros; si fuera dable establecer entre ellos una inteligencia común y como un solo hombre y en un momento dolo se cruzaran de brazos! Entonces vería el mundo de los satisfechos el poder de esos obreros hoy explotados con largueza y despreciados en demasía; entonces verían los medios de comunicación y transporte paralizados, las fábricas cerradas, el comercio detenido, las industrias enteras heridas de muerte, los hogares sin lumbre y sin calor, el espectro del hambre amenazando ruina y desolación al universo. — M. GUITART.

UNIÓN SOCIALISTA

Con el fin de desbaratar las maniobras reaccionarias y defender las libertades políticas que han de servir al pueblo trabajador para mejorar su estado y acabar con el régimen del salario, los representantes de todas las fracciones socialistas de Francia han acordado nombrar un Comité de Vigilancia y han votado el siguiente orden del día:

«Las organizaciones, los elegidos y los periódicos socialistas, reunidos el 16 de octubre, afirman, ante las difíciles circunstancias que atraviesa la República, que todas las fuerzas socialistas y revolucionarias están unidas, resueltas y preparadas para hacer frente á todas las eventualidades.

»Todo el Partido Socialista protesta contra el atentado dirigido á la libertad de las Sociedades obreras y al derecho de huelga, y, á pesar de las faltas de los gobernantes burgueses, cuenta con todo el proletariado para defender la República.

»El Partido Socialista no consentirá á los conspiradores militares que toquen á las escasas libertades republicanas, ni dejará libre la calle á la reacción y á sus violencias.

»Con este fin ha constituido un Comité permanente de Vigilancia, que representa á todas las fuerzas socialistas de Francia.

»¡Viva la República socialista!

Componen este Comité de Vigilancia los siguientes ciudadanos:

M. Allard, diputado. — Allemane. — Barrat. — G. Bertrand. — P. Bertrand. — A. Briand. — Brousse, concejal. — G. Cagniard. — A. Chaboseau. — Dejeante, diputado. — L. Dubreuilh. — Dulucq. — E. May. — G. Farjat. — Fournière, diputado. — Gérault-Richard. — Guesde. — Jaurès. — Joindy. — Krans, diputado. — A. Lenormand. — Marchand. — Mazet. — Millerand, diputado. — P. Morel. — Orry. — Pagèze. — Pasquier. — Péron. — Pélerin. — Renou, diputado. — Roussel, alcalde de Ivry del Sena. — Siauve-Evausy. — E. Turot. — E. Vaillant, diputado. — Valéry. — Viviani, diputado. — Zévaès, diputado.

Ante las luchas y disensiones de los partidos burgueses de Francia dan ese ejemplo de unión y disciplina las fuerzas socialistas

del mismo país, unión y disciplina que han de impedir que los elementos reaccionarios puedan llevar a cabo sus proyectos liberticidas.

El Socialismo es hoy en todos los países el verdadero defensor de las libertades del pueblo obrero.

Confirmando lo que hemos dicho.

Entre los hombres que más han censurado y hasta calumniado a nuestro Partido por haber éste puesto de relieve las torpezas, las ambiciones, las disidencias y la falta de sentido político de las fracciones republicanas, figura D. Alfredo Calderón.

Esa campaña nuestra, no sistemática, sino ocasionada por la inconcebible conducta de los jefes y subjeses del partido republicano, ha sido tachada más de una vez por dicho señor de parcial y mezquina.

Para que se vea que no ha habido tal cosa y que nos hemos quedado cortos en punto a severidad con aquellos hombres, reproducimos a continuación el escrito que el mismo D. Alfredo Calderón acaba de dar a la Prensa con el título de *Verdades amargas*.

La bastardilla que aparece en él es nuestra, y la empleamos para que resalte todo lo duro y severo que dice el referido escritor republicano, y que coincide con mucho de lo afirmado por nosotros acerca de sus correligionarios.

He aquí el mencionado escrito:

«Cinco lustros de producir el desastre, ¿no nos daban derecho a los republicanos para esperar que el día en que el desastre llegara, confirmando nuestros tristes vaticinios, sería inmensa, inconstruible nuestra autoridad ante el país y la opinión?»

«Un cuarto de siglo de campaña crítica, de protesta, de advertencia, de requerimiento y de censura, ¿no nos permitía suponer que, cuando los vicios censurados diesen sus amargos frutos, la nación entera había de poner su esperanza en los severos e implacables censores?»

«Veinticinco años de firmeza y consecuencia inquebrantables, a prueba de tentaciones, de amarguras, de engaños; veinticinco años de lucha incesante, no sólo lejos del Poder, más aún, desheredados de la común legalidad, aquí donde los partidos gimen a los seis meses de oposición, al año amenazan y a los dos años se disuelven, ¿no debían hacernos presumir que en la hora en que la patria angustiada buscara para su regeneración hombres puros, probos, íntegros, incorruptibles, sería a nosotros los republicanos a quienes volviese los ojos?»

«El desastre ha llegado, los funébreos vaticinios se han cumplido, la catástrofe ha excedido inmensamente a las previsiones del más negro pesimismo, los vicios por nosotros censurados, los errores por nosotros advertidos han producido sus naturales efectos; la sociedad española siente necesidad de regenerarse y busca quien la regenere. ¿Se ha hecho incontrastable nuestra autoridad? ¿Se nos ha rendido la opinión? ¿Ha vuelto a nosotros sus ojos la patria angustiada? ¿Tiene España puesta en nosotros la esperanza? ¿Son nuestras soluciones, las soluciones de libertad, de justicia, de porvenir, de civilización, aquellas de que el país aguarda la gran palingenesia nacional con que todos sueñan?»

«Muy desacertada, muy torpe ha debido de ser nuestra conducta para dar a la postre por resultado tamaña decepción. Cuanto más nuestras ideas son fecundas y salvadoras, tanto más han sido los desaciertos que las han tornado, en el momento decisivo, en impotentes y estériles. La excelencia de nuestros principios es la mejor prueba del extravío de nuestras acciones.»

«No se da impunemente a la opinión el espectáculo de los republicanos la estamos dando desde hace veinte años. El país nos ha visto todo ese tiempo fieles, consecuentes, inquebrantables en la convicción, pero nos ha visto también divididos por querrelas, rencoras, rencillas, ambiciones, rivalidades, miserias, alistados en pequeños partidillos separados entre sí por distinciones bizantinas; cerrados los programas en un dogmatismo estrecho y mezquino; aferrados a los moldes de la política vieja, ceñidos a la discusión de un *tiquis miquis* constitucional, e incapaces de refrescar esos arcaísmos con ideas nuevas y fecundas; devotos como los que más del personalismo y propensos a la idolatría; empederados los unos en la superstición de una fórmula, desmedidos los otros en la transacción, olvidando el fin por los medios; aquí halagando al ejército, con intención demasiado transparente; allá haciendo equilibrios entre el pueblo y la burguesía, olvidados de que está escrito que no cabe servir a la vez a dos señores; tan pronto ence-

rrados en un retraimiento estéril, como tomando parte en una lucha legal cominera y sin horizontes; desprovistos por entero del sentido del tacto político que permite apreciar intuitivamente en cada uno las exigencias de la ocasión; jactanciosos en la amenaza y en el Parlamento sumisos; destituidos del don supremo de expresar y transmitir el entusiasmo; impotentes para realizar en nuestro propio campo la selección moralizadora de que ha sido Silvela apóstol falso y descreído.

«En eso, en destruirnos recíprocamente y agitarnos en el vacío, hemos empleado los republicanos un cuarto de siglo. El tiempo que tarda en formarse una generación ha sido por nosotros destinado a tan funesta labor. ¡Qué de esfuerzos perdidos! ¡Qué de energías disipadas! ¡Qué de sacrificios estériles! ¡Qué de talento y qué de virtudes consumidos en pura pérdida! Consagradas a una labor cualquiera, la más modesta, la más ínfima, esas fuerzas desvanecidas habrían dado a estas horas resultados estimables. Nosotros hemos preferido emplearlas en dificultar hasta lo imposible el logro de nuestro ideal. El espíritu radical, expansivo, civilizador, único que puede salvar y redimir a España, acaso fracasase y se extinga del todo por obra nuestra.»

«Y esta sí que es para nosotros responsabilidad tremenda. Podemos hoy rechazar toda imputación de culpa en las desgracias que afligen a la patria. Ninguna participación nos cabe en la gran tragedia cuyo terrible desenlace presenciásemos. Ni las guerras coloniales ni la guerra extranjera han sido labor de nuestras manos ni fruto de nuestros principios. Aplicadas a tiempo nuestras soluciones, hubieran evitado unas y otra. Pero si España caída no se levanta, y postrada no se recobra; si los hombres que al presente estado la trajeron acaban de consumir su ruina; si busca en vano su regeneración en dictadores de pastaflores y Césares de pacotilla; si, desesperando de sí misma, llega a sepultarse acaso un día en el poder absoluto como en la tumba de su pasado, nadie, sino los republicanos, seremos los culpables de ese suicidio nacional. Su desesperación será el efecto de nuestra impotencia. Otros la habrán reducido a la aflicción; nosotros la abandonamos en ella. Otros la habrán hecho perder sus colonias, sus hijos, su pan; nosotros le arrebatamos la esperanza. Otros habrán arrojado a la patria en el pantano; nosotros ¡desgraciados! nos hemos amputado el brazo que había de salvarla.»

NUESTROS CONCEJALES

No obstante haber pedido varias veces nuestro correligionario Merodio que se establezcan comedores económicos por cuenta del Municipio, para que muchos pobres puedan encontrar en ellos alimento barato, el Ayuntamiento de Bilbao viene resistiéndose a llevar a cabo esa mejora.

En la última sesión celebrada por dicho Municipio, un concejal burgués, el Sr. Ugarte, después de decir que era asunto que había de estudiarse con detención, soltó el *ex abrupto* de que la creación de dichos comedores favorecería a los vagos.

Los burgueses son así: tras de no hacer nada por voluntad propia en favor de los trabajadores, los insultan.

Los obreros bilbaínos deben acordarse de ese... fresco cuando reclame de nuevo sus votos para ir al Municipio.

DESDE VIGO

El periódico republicano federal *La Lucha*, en su último número, dedica el primer artículo a comentar las declaraciones de nuestro compañero Iglesias, y aun cuando la contestación a dicho artículo la dará EL SOCIALISTA, si es que considera que vale la pena de ser contestado, no he de dejar de hacerlo a uno de los párrafos del mencionado escrito de *La Lucha*, en el que de una manera bastante tímida, como quien sabe que no es verdad lo que afirma, pretende dirigir un cargo a los socialistas de esta localidad porque no ayudaron —dice— a los federales a llevar a término la celebración de un mitin para reclamar en él el establecimiento del servicio militar obligatorio.

Antes de todo, he de hacer constar que la Agrupación o los socialistas de Vigo no precisaron para reclamar el servicio obligatorio, como no precisarán para reclamar todo lo que pueda beneficiar a la clase trabajadora, ni de la iniciativa de los federales, ni de ningún partido burgués; en la medida de sus fuerzas y con absoluta independen-

cia celebraron mitins, no sólo con el objeto indicado, sino también para reclamar la paz, respondiendo al movimiento de agitación iniciado en tiempo oportuno por el Comité Nacional de nuestro Partido, y mucho antes de que a los federales se les hubiera ocurrido convocarnos para acordar una manifestación o mitin por la cuestión del Montjuich.

Este fué el objeto principal de la invitación que se nos hizo por un federal *solamente*, y lo cierto es que todas cuantas veces el presidente de nuestro Comité y los de las Sociedades de resistencia concurren al Centro Republicano, lugar designado para las reuniones, siempre se encontraron con el mismo ciudadano y otro más que ninguna representación tenían; visto lo cual, los obreros y los socialistas resolvieron no perder más el tiempo. Es de advertir que se nos había dicho concurrirían a las reuniones los representantes de todos los partidos republicanos y el de la Logia masónica y, como dejo dicho, ni los hemos visto ni sabemos todavía quiénes son.

Expuestos los hechos tal como ocurrieron, y dispuesto, si es necesario, a dar nombres y fechas, réstame sólo decir a *La Lucha* que no vale apelar a cualquier recurso para disculparse, cuando hay quien puede poner las cosas en claro; y que, en el supuesto de ser cierto lo que dice, no aminora en nada las responsabilidades que pretende echar de encima de sí y del partido en que milita.

Los socialistas cumplieron con su deber. No pueden decir otro tanto los federales de Vigo. — EL CORRESPONSAL.

Octubre 17 de 1898.

NOTAS ASTURIANAS

Oviedo, 22 octubre 1898.

Compañeros de EL SOCIALISTA:

Hace tres semanas fué notificado el sobreesimiento en la causa que se les seguía por el fuero militar a los compañeros de Sama y Mieres.

¿Quién les indemnizará del tiempo que estuvieron presos por culpa de un inspector municipal sin pizca de cultura?

Ese mismo inspector, el último domingo, a un individuo que por la noche iba hacia su casa cantando en voz baja un himno socialista, le maltrató bárbaramente y le encerró en el *cuartón*, dando orden para que no se le prestase el auxilio facultativo que necesitaba.

Una vez en libertad, después de unas veinte horas de *encerrona*, fué dicho individuo maltratado en busca de los médicos forenses, quienes, con su silencio, guardaron, ó tratan de hacerlo, las espaldas a tal inspector, célebre por sus fechorías.

El lesionado, sin embargo, parece que presentará al Juzgado una denuncia contra él (contra el inspector), por abuso de autoridad... y por bárbaro, debía añadir.

De que ese inspector, conocido por Cirino, ejerza autoridad, no tiene él la culpa, pues el hombre, monstruo, ó lo que sea, hay noticias de que quiere vivir sin trabajar honradamente, aunque sea *sableando*... al *sursum corda*; la culpa la tiene el alcalde, que, quizá por miedo, le mantiene en dicho cargo contra la voluntad manifiesta del pueblo de Mieres.

En las obras del puerto del *Musel*, de Gijón, existe una Sociedad, no sé si de *timadores* ó *tomadores*, pero sé de cierto que la componen dos individuos, contratista el uno y cantinero el otro, que *toman, timan*, se quedan, ó como quieran los lectores, con el dinero de los obreros que del primero dependen, un tal *Norberto*.

Parece que por esta causa los obreros palentinos se marcharon de allí, pues ellos traían de Castilla los comestibles que necesitaban, cosa que no agradaba al cantinero ni a su consocio, el contratista, que, según las señas, quieren que los obreros dejen entre sus uñas hasta la pelleja.

Triste cosa es que las leyes sólo se cumplan para castigar al pobre!

Si en el *Musel* estuvieran asociados los obreros no serían sustituidos por otros más dóciles los que no se dejan desplumar por aquellos dignos compinches de los Candelas, Tempranillos... y otros personajes ilustres de la política española.

Cuando murió D. Félix Parent, director que fué de las minas de Comillas, en el Concejo de Aller, dijeron los periódicos que aquellos obreros le lloraron como a un padre.

Pues bien: cuando les pagaron este mes,

descontaron a cada obrero, para pago de las coronas que a nombre de ellos se dedicaron a Parent, un tanto por ciento. Era de ver cómo al encontrarse con un descuento, que al parecer no esperaban, *lloraban de nuevo*... pero de rabia, porque no podían oponerse, sin grave riesgo de quedarse sin trabajo, a tal descuento.

Asóciense los obreros si quieren no sufrir descuentos sin su voluntad, pues lamentarse unos a otros no conduce a nada, como no sea a perpetuar el despojo de que están siendo objeto.

Quien es un párroco hasta allí, es el de Proaza.

Hace dos semanas fué nuestro amigo Varela a pasar unos días a aquel Concejo con otros amigos suyos que allí tiene.

Pues bien: el penúltimo domingo, el párroco aquel se dejó caer por Villanueva de San Adriano, próximo a Proaza, a altas horas de la noche, en una taberna, donde había algunos individuos *alumbrados*, que es en lo único que entonces se parecían al párroco de Proaza.

Pregunta éste, llevado de su *santo amor* por nuestras ideas a aquella taberna, por el compañero Varela, y uno de los individuos presentes contesta: «Yo soy.» Acto seguido ¡pum! ¡pim! ¡pam!, se lían a bofetada limpia el supuesto Varela y el curilla aquél, dando tanto gusto a los circunstantes, que éstos decían a grito pelado: ¡Que se repital, cuando aquellos sujetos casaban de calentarse aun más de lo que estaban, mientras el verdadero Varela hallábase tranquilamente en la cama.

Total: que el fingido Varela fué a parar al *cuartón*, donde durmió la *mona*, diciendo al día siguiente al ser puesto en libertad, una vez deshecho el error, que ni él era Varela ni Cristo que lo fundó, y el párroco de Proaza, por su *cariño* a las ideas socialistas, se *mamó* unas cuantas *hostias* de las que aun guardará santo recuerdo.

Es mucha la mansedumbre y amor al prójimo de algunos presbiteros.

¡Y menos mal que recojan el pago de sus *cristianas* intenciones como el cura de Proaza! — V.

Federación de Picapedreros y Canteros.

La Junta de esta Federación, que tiene su residencia en Barcelona, calle de Ferlandina, núm. 67, nos pide hagamos presente a todas las Sociedades de Picapedreros y Canteros de España, que siendo necesaria la unión de todas ellas para mejorar las condiciones del trabajo y alcanzar la emancipación económica, deben ingresar en dicha Federación.

A este fin, cuantas deseen conocer los Estatutos porque la misma se rige pueden pedirlos a la dirección arriba indicada a nombre de Ramón Carles.

Esta Federación la componen actualmente los Picapedreros de Barcelona, Canteros de Montjuich y Picapedreros y Canteros de Manresa.

Partidarios decididos de la concentración proletaria, así como recomendamos a las Federaciones y Sociedades obreras que ingresen en la Unión General de Trabajadores, recomendamos igualmente a las Sociedades de Picapedreros y Canteros que ingresen en su Federación.

Las colectividades que viven aisladas; las organizaciones que, con tal ó cual pretexto, se niegan a formar parte de las Federaciones de sus respectivos oficios ó de la Unión General de Trabajadores, en la que tienen cabida los obreros de todas las profesiones, conspiran contra sus intereses.

Son ilógicas, predicán contra el propio principio de su vida las colectividades que diciendo a los trabajadores que en la asociación está su fuerza, se niegan a aumentar esa fuerza no uniéndose a otras colectividades.

DESDE GIBRALTAR

18 de octubre de 1898.

Ayer llegó a ésta, de Londres, el compañero Quelch, miembro de la Federación Democrática Social, que tras el encargo de dirigir y fortalecer la organización de los descargadores de carbón.

Hízosele un gran recibimiento, obsequiándole con un té el *Círculo Obrero*, en el que hubo mucha animación, siendo insuficiente el salón de sesiones para contener la gente que a él acudió.

En nombre de los descargadores, dirigió

la palabra á los reunidos el compañero Arturo Sacramento, aconsejando á todos que mantuviesen la mayor unión, para que, con la ayuda del nuevo delegado, compañero Quelch, sea posible mejorar las condiciones del trabajo.

Usó después de la palabra el compañero Corrales, demostrando que los verdaderos defensores de los trabajadores eran socialistas, y que siendo individuos de la Federación Democrática Social los que componían el Círculo Obrero, se congratulaban de tener entre ellos al compañero Quelch, del cual esperaban que había de contribuir poderosamente á disminuir la explotación de los referidos descargadores.

Por último, el compañero Quelch pronunció un hermoso discurso en inglés, manifestando que venía dispuesto á trabajar con fe en beneficio de los obreros, y si se le ayudaba, conseguiría crear una fuerte organización con todos los trabajadores de Gibraltar.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos, especialmente el correligionario Quelch, á quien la concurrencia hizo una ovación.

Con la venida de este inteligente compañero reina gran entusiasmo entre los descargadores de carbón.—EL CORRESPONSAL.

El 9 del próximo noviembre, y ante el Jurado, se verá en la Audiencia de Bilbao la causa que, por supuestas injurias á don Tiriflo Delgado, ex gobernador de dicha provincia, y al Sr. Moreno Goñi, se sigue á nuestro amigo y correligionario Valentín Hernández.

Esperamos que el Jurado absolverá á nuestro compañero.

Por asuntos de familia saldrá muy en breve para la República Argentina nuestro querido amigo y correligionario Casimiro Muñoz.

Por encargo suyo, recomendamos á los distintos periódicos socialistas que le mandaban ejemplares suspendan el envío hasta que regrese á España.

Deseamos á nuestro amigo un feliz viaje.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—En la última junta general celebrada por la Sociedad de Obreros albañiles se tomaron los siguientes acuerdos:

Abrir una suscripción á favor de un compañero que ha experimentado un accidente en el trabajo:

Abrir otra para reunir fondos con que ayudar á la campaña de propaganda política y societaria que piensa efectuar el Comité Nacional del Partido Socialista.

Y dar socorro á los socios que experimenten accidentes en el trabajo, reformando el Reglamento en este sentido lo antes posible.

Después se eligió á los siguientes compañeros para cubrir los cargos vacantes en la Junta Directiva:

Cipriano Rubio, presidente.—Toribio Díaz, vicepresidente.—Cipriano Pintos, secretario. Ciriacó Ezeverri, tesorero.—José Benet, contador.—Domingo Lainez y José Enche, vocales.

Ortuella.—La Agrupación Socialista, en asamblea ordinaria celebrada el 16 del actual, aprobó las cuentas del trimestre y acordó votar 25 pesetas para contribuir á la excursión de propaganda que piensa efectuar el Comité Nacional de nuestro Partido en cuanto se restablezcan las garantías constitucionales.

Los demás asuntos señalados en el orden del día no los pudo tratar por prohibírselo la autoridad militar.

Arrigorriaga.—La Agrupación Socialista de este punto ha votado 5 pesetas para cooperar á la ya dicha excursión de propaganda.

Alicante.—Con igual objeto ha entregado 8 pesetas la Agrupación Socialista de esta localidad.

San Sebastián.—También para lo mismo ha acordado abrir una suscripción la Agrupación Socialista, encabezándola con 10 pesetas de su Caja.

Esta colectividad ha expulsado de su seno al individuo *Estantislas Lapicre* por observar una conducta impropia de quien defiende las ideas socialistas.

Valladolid.—El 11 del corriente celebró la Agrupación Socialista junta general ordinaria, en la que se aprobaron las cuentas del trimestre y la conducta del Comité, se dió á conocer el movimiento de afiliados (8 altas por 7 bajas) y se acordó, visto que la Caja está exhausta por los gastos de propaganda hechos en distintas ocasiones, abrir una suscripción para cooperar á la campaña que, en cuanto se restablezca la normalidad política, emprenderá el Comité Nacional para difundir nuestras doctrinas y procurar el desarrollo del movimiento societario.

Yecla.—Se ha constituido en esta localidad la Agrupación Socialista, siendo elegidos pa-

ra formar el Comité los compañeros siguientes:

Pablo Iglesias, presidente honorario.—José Valls Gil, presidente efectivo.—Tomás Santa, vicepresidente.—Emilio Rubio, secretario.—José Soriano, tesorero.—Francisco Pérez, Martín Puche y Julio Puche, vocales.

Estos correligionarios, como los demás que forman la Agrupación de Yecla, hállanse animados de gran entusiasmo y propónense trabajar con ardimiento para conquistar á nuestras ideas á muchísimos proletarios de aquella población.

El Ferrol.—La Sociedad de Carpinteros ha entregado 25 pesetas para ayudar á la campaña de propaganda que piensa emprender el Comité Nacional de nuestro Partido.

Linares.—Con igual fin ha entregado 1 peseta J. Lorite Castor.

Oviedo.—La Comisión de Propaganda de la región asturiana ha acordado contribuir con 50 pesetas á la misma campaña.

Bilbao.—El penúltimo domingo se reunieron en el Centro Obrero los marmolistas y puidores con objeto de constituirse en Sociedad.

Al acto acudió buen número de individuos, conformes con organizarse para mejorar su situación.

Se aprobó el Reglamento por que ha de regirse la nueva Sociedad, se acordó que ésta forme parte del Centro Obrero y solicite su ingreso en la Unión General de Trabajadores y se eligió á los individuos que han de componer la Junta Directiva.

Villanueva y Geltrú.—Los compañeros siguientes nos han remitido la cantidad de 5,75 pesetas para la excursión de propaganda proyectada por el Comité de nuestro Partido:

G. Bernat, 1.—P. S. Nods, 0,50.—L. Baigues, 0,25.—P. Roig, 0,50.—J. Berzós, 0,20.—P. Salvat, 0,10.—Un asalariado, 0,25.—F. III (hijo), 0,20.—P. Soler, 0,50.—F. III (padre), 1.—J. Artigas, 0,25.—A. Roca, 0,30.—L. Milá, 0,20.—J. Escarabó, 0,25.—N. Ginobar, 0,25.

Manresa.—Continúa la huelga en la fábrica *de los Papepers*. Ningún obrero ha ocupado el puesto de los huelguistas, ni éstos han hecho caso de las excitaciones que el explotador les ha dirigido para que vuelvan al trabajo.

Las autoridades civil y militar han querido arreglar el asunto, pero sus esfuerzos han tropezado en el egoísmo del fabricante.

El espíritu de los huelguistas es excelente.

EXTERIOR

FRANCIA.—El diputado socialista Dejeante acaba de dirigir al jefe del Gobierno una carta anunciándole que en cuanto reanude sus tareas la Cámara de Diputados le interpondrá acerca del acuerdo tomado por los ministros de que Francia se adhiera á la Conferencia internacional contra los anarquistas que se ha de verificar en Roma.

—El radical Gobierno de la República francesa ha hecho una de las suyas, esto es, un acto de *liberalismo*, que recomendamos á los republicanos de por acá.

Habían organizado en París un gran mitin todas las fracciones del Partido Socialista, y cuando llegó la hora de verificarse, el dueño del local, influido por agentes de aquél, se negó á darle para verificar el acto anunciado, y la Policía, en vez de facilitar la disolución de los miles de almas que acudieron al llamamiento de nuestros correligionarios, golpeó á muchos de ellos y prendió á otros. Parece que tenían el propósito de agredir á Jaurès, cosa que no lograron por acudir al lado de éste buen número de socialistas.

—Aunque hay todavía algunos huelguistas, puede darse por concluido el movimiento de los braceros de París, que han alcanzado la mayor parte de lo que reclamaban.

—Están en huelga, reclamando mejora en las condiciones de su trabajo, los mineros del Paso de Calais.

—En el último trimestre contaba la Federación Tipográfica Francesa con 8.000 asociados.

INGLATERRA.—Acaba de celebrarse en Cardiff un Congreso de delegados de los obreros mineros del país de Gales del Sud y del condado de Monmouth.

En él se ha decidido crear una Asociación que ingrese lo antes posible en la Federación nacional de los mineros de la Gran Bretaña.

El número de mineros representados en este Congreso ha sido de 120.000. La cotización mensual se ha fijado en 1 chelín (1,25 fr.).

Hay que advertir que los mineros del país de Gales carecían casi de organización hasta el presente.

BÉLGICA.—Por una desavenencia con la mayoría de los dueños de imprenta, se han declarado en huelga los tipógrafos de Amberes.

ALEMANIA.—El *Worwarts*, de Berlín, cree que el atentado descubierto en Alejandría contra el emperador de Alemania no es más que una maniobra policiaca destinada á crear una corriente de opinión favorable á las decisiones reaccionarias que adoptará contra los anarquistas la Conferencia internacional que se verificará en Roma próximamente.

DINAMARCA.—Los obreros panaderos de Copenhague han abandonado el trabajo por no haber atendido sus reclamaciones los patronos.

CHILE.—Se han declarado en huelga los obreros de los ferrocarriles chilenos y los trabajadores de las minas y fábricas de salitre.

UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES

COMITÉ NACIONAL

Próxima la celebración del VI Congreso de esta Unión, y hallándose algunas Secciones en descubierta de cuotas ordinarias y de huelga, llamamos la atención de las mismas para que se fijen en los arts. 8.º, 10, 25 y 53 de los Estatutos y procuren en breve plazo ponerse en condiciones de concurrir al mismo.

**

Resumen de los ingresos y gastos tenidos por la Caja del Comité durante el mes de septiembre.

Sobrante de agosto 37,30 pesetas.
Ingresos en septiembre 74,72 —

Total de ingresos 112,02 —
Gastos de septiembre 100,85 —

Existencia en Caja 11,17 —

Barcelona, 16 de octubre de 1898.—IGNACIO MASONI, presidente.—TORIBIO REYOY, secretario.

Gabriel Deville

PRINCIPIOS SOCIALISTAS

4 pesetas.

PUBLICACIONES

La teoría científica de la Historia y la política argentina, conferencia dada en el Ateneo de Buenos Aires el 18 de julio de 1898 por el Dr. Juan B. Justo.

Es un trabajo razonado y lleno de interés, que, como todos los de nuestro correligionario de Buenos Aires, merece ser conocido.

Le Socialisme en Espagne, por G. Maze-Sencier.

Este trabajo, que antes de publicarse en forma de folleto ha visto la luz en la *Revue Politique et Parlementaire*, que aparece en París, contiene bastantes datos exactos y algunos juicios muy acertados acerca del movimiento anarquista, socialista y societario en España; pero también abundan en él los errores y las apreciaciones equivocadas. La mayor parte de dicho trabajo está consagrada á nuestro Partido.

La Revista Blanca, publicación quincenal de Sociología, Ciencias y Artes.

Ha visto la luz el número 8.º, correspondiente al 15 de este mes.

Cuesta la suscripción al trimestre 1,50 pesetas, y 25 céntimos número suelto.

La Administración: calle de Ponzano, 8.

Presente e Avenir, reseña quincenal socialista popular.

El número correspondiente al 1.º de este mes publica notables escritos de actualidad, literarios, filosóficos y de sociología.

Precios de esta revista fuera de Italia: un semestre, 4 liras; un año, 6,50.

La Dirección: Ezio Marabini, Via Tritone, número 87, Roma.

Reforma del régimen representativo, por D. Aurelio Velasco Padrino.

Folleto de 16 páginas. Se vende al precio de una peseta en casa del autor, Preciados, 23, y en la librería de Fe.

La Revue Socialiste.—Sumario del número de octubre: *Revista política*, J. Jaurès.—*La situación internacional*, P. Louis.—*Atrás los dogmas*, Rienzi.—*La ciudad ideal* (continuación y fin), E. Fournière.—*La cuestión del impuesto de consumos en París*, A. Veber.—*La aplicación del sistema colectivista*, X.—*Revista económica*, G. Rouanet.—*El Congreso de Montluçon*, R. Lavigne.—*Revista de libros*, G. Rouanet.

Entre estos notables trabajos, merecen especial mención los de Jaurès, Louis, Fournière, X. y Rouanet.

Se suscribe á esta notable revista en el Pasaje Choiseul, 78, París, siendo el precio de suscripción para los que no residan en Francia: 11,50 francos trimestre. 22 semestre y 44 al año.

Ciencia Social, revista mensual de Sociología, Artes y Letras.

Ha aparecido el tercer número de la segunda época, correspondiente al mes de septiembre.

Publicase en Buenos Aires, calle Corrientes, 2041, y el precio de suscripción fuera de la Argentina es de 3 francos semestre y 6 un año.

La Religión del Capital

Este importantísimo trabajo del incansable propagandista Pablo Lafargue, que por su originalidad ha sido traducido á casi todos los idiomas, se vende al precio de 40 céntimos ejemplar.

Los que hagan pedidos de 10 ejemplares en adelante obtendrán un beneficio de cinco céntimos en cada uno.

Los pedidos se harán, acompañados de su importe, á esta Administración ó á nombre de Pablo Cermeño.

REUNIONES

El próximo sábado, á las nueve de la noche, dará nuestro correligionario Sr. Salazar su tercera conferencia en el Centro Obrero (Jardines, 20, 2.º) sobre «La transformación y des- envolvimiento de la energía en el hombre».

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Ciudad Rodrigo.—C. M.—Recibidas 10,50 pesetas; 0,75 por saldo de su cuenta de paquetes, 8 de dos suscripciones hasta fin octubre 99, 0,75 para LA LUCHA y 1 para LA VOZ DEL PUEBLO.

Calatayud.—H. V. M.—Se hizo el traslado. Jumilla.—C. R.—Tienen abonado hasta la fecha que indica.

Linares.—J. S.—Recibidas 5 pesetas; 3,65 de paquetes y 1 para el Comité, 0,35 de un retrato, que se remitió.

Almería.—A. H.—Recibidas 12 pesetas de paquetes hasta el número 655.

Valladolid.—R. C.—Recibidas 82,60 pesetas: 42,70 de paquetes hasta el número 656, 4 de J. L. hasta fin agosto 99, 1 de C. P. hasta fin septiembre 98, 14,90 para la «Biblioteca de Ciencias sociales» y 20 para el C. N.

La Arboleda.—A. S.—Recibidas 75 pesetas: 3 de 3 «Miserias», 1,20 de 6 «Controversias», 0,90 de 6 «Colectivismos», 5 de 2 «Capitales», 3 de 3 «Socialismo y ciencia», 1,50 de 6 «Biografías», 1,80 de 12 «Organizaciones», 3,60 de 12 «Leyes municipales», 1,20 de 12 «Leyes de reuniones», 7 de 2 «Orígenes», 3 de 6 «Los socialistas», 1,50 de 6 «Catecismos de moral» y 1,50 de 6 «Leyes de sufragio».

Se envían los dos números que pide.

Santander.—LA VOZ DEL PUEBLO.—Recibido el número que nos faltaba. Se enviará la lista que pide á la mayor brevedad.

Casarrubios del Monte.—T. T.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin febrero 98.

Burgos.—P. L.—Recibidas 12 pesetas: 11 de paquetes hasta el número 659 y 1 de M. L. para LA ANTORCHA.

Cobarrón.—E. C.—Recibidas 1,05 pesetas de 1 «Biografía» y 1 «Los socialistas», que se envían certificados.

Alicante.—R. C.—No publicamos su artículo porque la censura no lo dejaría pasar.

Oviedo.—M. V.—Recibidas 5,60 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin febrero 99, 0,60 de 4 «Colectivismos», 0,60 de 3 «Controversias», 1 de 4 «Biografías», 1 de 4 «Catecismos de moral», 1 de 4 «Observaciones», y 0,40 de 1 «Religión». Se envían 5 «Controversias», 5 «Colectivismos» y 5 «Observaciones». De las demás cantidades que envié se dará cuenta.

Trubia.—A. S.—Recibidas 2 pesetas de vuestra suscripción.

Villanueva y Geltrú.—J. B.—Recibidas 15,75 pesetas: 6 de paquetes hasta el número 657, 1 de la U. O. hasta fin noviembre, 1 de J. U. hasta fin diciembre, 2 para LA LUCHA y el resto para el C. N.

Bilbao.—LA LUCHA DE CLASES.—La suscripción á que nos referimos debéis servirla á Juan Olgado, Arroyo de Embajadores, Casa del cabrero.

Las Carreras.—A. S.—Recibida 1 peseta de vuestra suscripción hasta fin diciembre 98.

Castellón.—V. B.—Se hacen las modificaciones. La cuenta de paquetes asciende á 9,50 pesetas.

León.—A. P.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin noviembre 98.

Mieres.—D. P.—En la fecha que le indicamos hubo error; pero aun así la cantidad es de importancia.

Jaén.—F. G.—Se hace lo que indica.

Vélez-Málaga.—M. M.—Recibidas 17,10 pesetas: 7,50 de paquetes hasta el número 658, 2 de A. J. hasta fin diciembre 98, 1 de A. F. hasta fin septiembre 98, 0,20 de 1 «Ley municipal» y 6,30 para la «Biblioteca de Ciencias sociales».

Alcolea de Calatrava.—D. M.—Recibidas 8 pesetas: 2 de su suscripción hasta fin mayo 99, 1,75 para el C. N. y 4,25 para la «Biblioteca de Ciencias sociales».

Importa lo consignado por paquetes y suscripciones en este número 110,60

Idem por 3 «Miserias», 10 «Controversias» y 10 «Colectivismos» 6,30

AVISO IMPORTANTE

Las difíciles circunstancias económicas por que atravesamos han aumentado un tanto los gastos de nuestra publicación y han hecho que sus ingresos disminuyan por el retraso de correspondientes y suscriptores.

Todo ello pudiera ocasionarnos alguna grave dificultad y desde luego nos ocasiona entorpecimientos administrativos.

Una y otros pueden evitarse si suscriptores y correspondientes cumplen sus compromisos con puntualidad.

Esperamos que se hagan cargo de nuestra situación y no se retrasen en los pagos.

Imp. de F. Cao y D. de Val, á cargo de J. Antonio Herrero, Platería de Marqués, 1.